



CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO

**COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA FAMILIA,
JUVENTUD, LAICOS Y VIDA**

DIMENSIÓN EPISCOPAL PARA LA FAMILIA

**Informe sobre el estado de la Familia
en México y en Latinoamérica,
para uso de los Sres. Obispos de la CEM
con ocasión de la *Visita ad Limina* 2014**

Escuchando a la Familia
Un ejercicio para escuchar la realidad conyugal y familiar

MÉXICO 2014

Presentación

Señores Obispos, el presente estudio tiene como objetivo presentar a su consideración un acercamiento a la *realidad* de la familia en nuestro País, en el contexto de nuestra *Visita Ad Limina* en mayo de 2014. Parte de la convicción de que el cristiano tiene que ser realista, con un realismo que no vuelva la cabeza ante la situación, es decir, que preste atención completa a los signos de los tiempos, lo cual significa tener el valor de mirar la realidad cara a cara, ya sea en lo que tiene de positivo, ya sea en lo que tiene de negativo, sabiendo que en cuanto el hombre esté más de parte de Dios y su designio para el amor humano, tanto más se hace realista¹.

Las principales fuentes de este estudio son, en primer lugar, el resultado del Estudio Científico *La Familia, recurso para la sociedad. Proyecto de una investigación sociológica*, realizado bajo el impulso del Pontificio Consejo para la Familia, y cuyos resultados e interpretación fueron presentados en la Asamblea plenaria del Episcopado Mexicano en abril de 2012². En segundo un cuestionario de consulta y participación para preparar un Pre-Congreso del CELAM sobre Familia, a celebrarse en Costa Rica. Añadimos al final la sugerencia de algunas preguntas para suscitar el diálogo con el Cardenal responsable del Pontificio Consejo para la Familia.

✠ Francisco Javier Chavolla Ramos

Obispo de Toluca

Responsable de la Dimensión Episcopal de Familia

¹ Cfr. *Gaudium et spes*, 4; JUAN PABLO II, *Pastores dabo vobis*, 10; Joseph RATZINGER – VITTORIO MESSORI, *Informe sobre la Fe*, BAC, Madrid 1985, 45s. 191; Dogma e Predicazione, Queriniana, Brescia 2005, 193.

² CIII Asamblea Plenaria de la CEM, *La misión de la familia cristiana en la verdad y la esperanza, en el México del Tercer Milenio*. Cfr. *Subsidio Teológico – Pastoral sobre la Familia*, elaborado por las Dimensiones Episcopales de Familia y de Vida. Cfr. FERNANDO PLIEGO, *Familias y bienestar en sociedades democráticas. El debate cultural del siglo XXI*, Porrúa, México 2012; *Tipos de Familia y bienestar de niños y adultos. El debate cultural del siglo XXI en 13 países democráticos*, Consejo Editorial H. Cámara de Diputados, México 2013.

PROSPECTIVAS DE LA FAMILIA Y DESARROLLO SOCIAL, PARA LA VIDA PLENA Y LA COMUNIÓN MISIONERA

*La familia, corazón y rostro de la esperanza de la Iglesia y de la sociedad en México*³

I. LA FAMILIA HOY

I.1. Algunos datos sobre la realidad el matrimonio y la familia en México

En México, según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la población en el 2010 era de 112,336,538 y habían 28,159,373 viviendas/hogares. La mayor proporción de hogares es de tipo familiar (90.5%). El 18.5% de estos hogares familiares son monoparentales y de éstos el 84% son encabezados por mujeres. Siete de cada 10 hogares son nucleares y 2.8 son extensos. El mayor porcentaje de matrimonios se registra cuando los contrayentes tienen entre 20 y 24 años; la edad promedio es de 26 años en la mujer y de 29 años en el hombre. Se registran 16 divorcios por cada 100 matrimonios y la edad promedio al divorciarse es de 36 años en la mujer y 38 en el varón. En el 2010 el porcentaje de católicos era del 82.7%.

Del año 2000 a 2011, el porcentaje de matrimonios se redujo 19.3 por ciento y el de los divorcios aumentó 74.3 por ciento. En cuanto a la duración en el matrimonio, 27.2 por ciento estuvo casado cinco años o menos, 17.4 por ciento permaneció unido de seis a nueve años y 54.4 por ciento proviene de un matrimonio con una duración social de 10

años o más. La duración media de los matrimonios que disolvieron su vínculo de manera legal es de 13.4 años, esto es, 2.6 años más que en 2000 cuando las parejas que se divorciaron duraron casadas aproximadamente 10.8 años. De acuerdo con los registros administrativos, en 2011 hubo en el país 570 mil 954 matrimonios, es decir, se celebraron 4.9 uniones legales por cada mil habitantes.

El INEGI señala que en el Distrito Federal, donde está legalizado el matrimonio entre parejas del mismo sexo, durante 2010 y 2011 se registraron mil 491 uniones. En estos casos, la edad promedio al casarse es de 37 años cuando ambos contrayentes son hombres y 35 años cuando son mujeres; en ambos casos, 80 por ciento de los contrayentes cuenta con estudios de nivel medio superior y superior. Cuando el matrimonio se da entre un hombre y una mujer, se observa que en 67.7 por ciento de los matrimonios registrados en 2011, el hombre tiene una edad mayor respecto a su cónyuge, en 10.9 por ciento ambos tienen la misma edad y en 21.4 por ciento el hombre es menor que su pareja. Algunas características socioeconómicas indican que 19.6 por ciento de los matrimonios el hombre tiene mayor escolaridad, 47.1 por ciento ambos tienen la misma y 33.3 por ciento ella cuenta con mayor escolaridad. Sobre la situación conyugal de los mexicanos, información del censo de población y vivienda 2010 indica que 43.9 por ciento de la población de 15 años y más está casada, y 15.6 por ciento está en unión libre; así, en conjunto, seis de cada 10 se encuentran unidos. En tanto, la población soltera representa 29.9 por ciento y sólo una de cada diez, 10.4 por ciento, está separada, divorciada o viuda.

En cuanto a la formación de nuevas uniones, la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 2009 señala que 90.4 por ciento de las mujeres alguna vez unidas de 30 a 49 años ha formado una sola

³ Mensaje de la CIII Asamblea de la CEM, 16-20 de abril de 2012, 5.

unión. Esta proporción tiene un comportamiento diferencial conforme a su situación conyugal actual: 68.2 por ciento de la población femenina del mismo grupo de edad y que se encuentran actualmente en unión libre ha formado una sola unión, mientras que en las viudas de un matrimonio dicho porcentaje aumenta a 97.1 por ciento. El organismo refiere que la cohabitación premarital se define como el periodo de vida marital previo al matrimonio. Conforme a la ENADID 2009, 18.1 por ciento de las mujeres en edad fértil actualmente casadas cohabitó premaritalmente con su pareja; 16.1 por ciento de las separadas de un matrimonio también registra este tipo de convivencia, el cual tiende a disminuir a 11.8 y 11.5 por ciento entre las divorciadas y viudas de un matrimonio. En tanto, la edad media a la primera unión se refiere a la edad promedio en la cual la población contrae matrimonio o se une consensualmente.

Los resultados de la ENADID 2009 indican que la población femenina de 15 años y más se une por primera vez a una edad más temprana que los hombres, con una diferencia de 2.8 años, 23.8 y 26.6, respectivamente. Como parte de los cambios demográficos acontecidos en las últimas décadas, la población femenina ha postergado en forma paulatina su primera unión: en 1995 las mujeres de 15 años y más se unían por primera vez a los 19.9 años. Es decir, cuatro años menos respecto a 2009; en los hombres se observa una reducción similar, toda vez que en 1995 se unían a los 22.9 años. Por otra parte, de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) 2011, 37.2 por ciento de las mujeres solteras de 15 años y más declaró haber tenido algún incidente de violencia por parte de su última pareja. Esta proporción se incrementa a 44.8 por ciento entre las mujeres casadas o en unión libre, de las cuales, 89.2 por ciento sufrió violencia emocional (este tipo de violencia incluye menosprecios, amenazas, y prohibiciones, entre otros). En tanto, 56.4

por ciento padeció violencia económica, 25.8 por ciento fue víctima de algún tipo de violencia física y 11.7 por ciento tuvo algún incidente de violencia sexual por parte de su pareja.

1.2. Significado de la familia en la sociedad mexicana contemporánea

La familia es una institución social, un fenómeno histórico que por encima de sus diferencias culturales, mantiene rasgos distintivos que la perfilan como una unidad de personas convivientes, enlazadas por vínculos de parentesco que generan una red de relaciones, las cuales derivan de la filiación y el matrimonio. El parentesco puede ser por consanguinidad, por afinidad o por adopción.

La familia, en cuanto institución natural es el ámbito propicio donde se puede llegar a ser una auténtica comunidad de vida y amor, donde tanto los esposos, los hijos, abuelos y parientes, pueden desarrollarse plenamente, vivir crecer y perfeccionarse como una comunidad de personas donde puede mostrarse el reflejo de lo que Dios ha querido desde siempre que sea una familia cristiana, donde el amor sea el que guíe y se den unos a otros, tanto en la vida física como espiritual.

La familia es y significa el espacio donde se vive el amor desinteresado, se acoge sin condicionamientos, se vive una solidaridad de vida⁴; donde se sirve con desprendimiento, donde se aprende a preocuparse por el más débil, ó necesitado, donde se aprende a vivir los valores humanos universales y cristianos, y se forman personas en la fe, en lo intelectual y en lo social. Es ese ámbito querido por Dios

⁴ F. Pliego, *Familias y bienestar...*, o.c., 334.

(reflejo de sí mismo⁵) para que cada persona pueda desarrollarse en un ambiente de amor, de aceptación, cariño y confianza, de apoyo mutuo; como comunidad de vida y amor, es el espacio donde se aprende a amar a los demás, a compartir, a conocer a Dios, para colaborar en el servicio a la vida, en la participación a la formación de la persona, en la promoción del desarrollo de la sociedad, y en la vida y misión de la Iglesia.

1.3. El imaginario de la familia

En nuestro país, no está a discusión el papel que juega la familia en la sociedad, pues se le reconoce como el principal agente de desarrollo social, de unidad, de compartir, donde se encuentra ese clima de benévola comunicación y unión entre sus miembros, basado todo esto en el amor mutuo y la preocupación de unos por otros.

El problema en sí no es la familia, sino el ambiente de turbulencia en el que está viviendo, el cual es urgente analizar y prevenir, estudiar y discernir⁶, para poder ofrecer apoyo a la familia y ésta pueda realizar su misión de hacer más humanos a sus miembros, y construya así un mundo donde se le permita desarrollarse plenamente y sea fiel transmisora de valores humanos y cristianos. Se puede decir que no es que la sociedad quiera eliminar a la familia como tal, sino que es la época que estamos viviendo la que está llevando a la familia a no cumplir su misión plenamente (cfr. FC, 17). Es por eso que urge ubicar lo que está generando esa turbulencia, para poder llevar a la familia a vientos frescos, suaves donde se fortalezca para llevar a cabo su misión para la cual Dios la creó.

1.4. Desafíos actuales para los agentes de Pastoral Familiar

Desde sus orígenes la Iglesia consideró a la familia como una pequeña iglesia doméstica (cfr. FC 21, 38, 52), esposa de Cristo (cfr. *Gratissimam sane*, 19). Su acción evangelizadora se dirigió desde el primer momento a la casa-hogar-familia como se puede ver en Hch 5, 42. Se puede decir entonces que desde el principio los evangelizadores, como Jesús mismo, se dirigían privilegiadamente a la familia (cfr. Lc 19, 9-10).

Por eso, desde el espíritu de la misión permanente, urge encontrar hoy herramientas que puedan ayudar un adecuado planteamiento teórico e interdisciplinar que se traduzca en iniciativas pastorales sucesivas, contundentes e incisivas. Y entre los varios puntos a considerar podemos mencionar los siguientes:

- Partir de una antropología adecuada, basada en la antropología creacional y de la redención (Teología del amor humano – Teología del cuerpo de Juan Pablo II – Teología del Matrimonio y la Familia – Teología de la Vida)
- Saber distinguir entre la única institución natural de la familia (prioritaria frente a otras instituciones), fundada en el matrimonio entre un varón y una mujer, según el diseño original *del principio*, es decir, como Dios la creó (familia natural, exigida por la condición de la especie humana), y los ahora llamados y propuestos “nuevos modelos de familia” sin referencia a la base antropológica bíblica y adecuada; en este sentido, el modelo de familia es único, esencial e inmutable. Otro asunto es que, por situaciones circunstanciales, históricas y culturales a menudo superiores a la voluntad de las personas, se den otras formas, dinámicas y estructuras de vivir el modelo único que Dios creó. Pero, definitivamente, el modelo es uno y perenne, basado en la vida misma de la Trinidad y sobre un fundamento nupcial-

⁵ MARC OUELLET, *Divina somiglianza. Antropologia trinitaria della famiglia*, LUP, Roma 2004.

⁶ Cfr. JUAN PABLO II, *Pastores dabo vobis*, 10.

esposal cristológico, hoy atacado por algunas ideologías y movimientos sociales como el «gender»⁷

- Saber proclamar de manera fundamentada y atractiva, pedagógica y cercana, la belleza de la diferencia entre varón y mujer, en clave de reciprocidad complementaria para la comunión de personas
- Resaltar la bendición originaria de la fecundidad y la fertilidad, que se vive en el matrimonio, respetando siempre la unidad indisoluble entre el valor unitivo y el valor procreativo de toda relación sexual entre los esposos; fundamentar las razones para no recurrir a los anticonceptivos, el aborto, la reproducción humana asistida; no considerar al hijo como “derecho”, etc.
- Poder definir la identidad y misión del matrimonio del que nace la familia
- Implementar la atención a familias en situaciones difíciles e irregulares, a saber: personas con historias de dos o más nupcias o cohabitaciones, divorciados vueltos a casar, madres solteras, uniones libres, etc.
- Establecer un acompañamiento pastoral a matrimonios/familias en cuanto realidades vivas en cualquier etapa de su desarrollo: recién casados, matrimonios con hijos adolescentes, personas de la tercera edad, etc.
- Fortalecer las relaciones que se dan en el ámbito familiar: conyugal, padres-hijos, fraterna, intergeneracional; así como las

mediaciones entre individuo y sociedad, entre naturaleza y cultura, entre esfera privada y esfera pública⁸

- Implementar una pastoral de la vida frente al ambiente adverso al Evangelio de la vida
- Hacer una propuesta pastoral frente a la difusión generalizada del tema de género, homosexualidad, fertilización asistida, etc.,...
- Recuperar el sentido y significado de la familia como institución natural
- Favorecer la educación e influencia que deben de tener los padres en la formación y educación de sus hijos, especialmente en temas álgidos de la bioética, transmisión de la fe
- Favorecer una educación en valores humanos y cristianos, que formen y fortalezcan hábitos y virtudes para la defensa ante los ataques que provocan una cultura consumista, individualista, relativista, hedonista
- Saber cabildear sobre los Temas legislativos y de política familiar que favorezcan la identidad y misión de la familia y hacer propuestas viables para el matrimonio, la familia y la vida

⁷ Cfr. MARCIANO VIDAL, *Para orientar la familia posmoderna*, EVD, Estella 2001, 37-41; MARGUERITE A. PEETERS, *Marion-ética. Los “expertos” de la ONU imponen su ley*, RIALP, Madrid 2011; *Le Gender, une norme mondiale? Pour un discernement*, MAME, Paris 2013. Hay que tener en cuenta el tono casi de desprecio con que hoy se hace referencia a la familia “tradicional”, como algo anticuado y retrógrado, frente a lo “moderno”. En todo caso, debemos distinguir entre “tradicional” y “tradicionalismo”; en lo tradicional (que viene de “tradere”, entregar un valor o contenido a otro o a otra generación”) se descubre más bien el sentido de lo que llamamos “clásico”, es decir, bello, verdadero, bueno, valioso, único. Por eso cuando decimos “la familia”, queremos decir este modelo originario y originante, universal y que se manifiesta en concreciones particulares; sólo desde él podremos entonces hablar de “las familias”, en cuanto manifestaciones particulares con muchas variaciones posibles.

⁸ Cfr. PIERPAOLO DONATI, *Manuale di Sociologia della famiglia*, Laterza, Roma-Bari 2005, 24-27. Hoy se habla ya de una “colonización de la naturaleza humana” y de que la cultura viene supliendo la natura: cfr. OSSERVATORIO INTERNAZIONALE CARD. VAN THUAN SULLA DOTTRINA SOCIALE DELLA CHIESA *Quarto Rapporto sulla Dottrina sociale della Chiesa nel mondo* [a cura di GIAMPAOLO CREPALDI E STEFANO FONTANA], Cantagalli, Siena 2012, 17-23. Incluso, a partir de una “mutación del lenguaje”, se llega a hablar de una mutación del concepto de persona: “Negando lo que es el dato de la creación, la elección totalmente autónoma del individuo de [sic - a] convertirse en una negación radical del Donante, del Dios creador. Se trata de un intento de mutación radical de la concepción radical de la persona humana: la deconstrucción de la imagen trinitaria y teológica de la persona humana como padre-madre, hija-hijo, marido-mujer, hermana-hermano. Se propone una solidaridad universal sin reconocimiento de la fuente trascendente de la fraternidad, el Padre, y sin respeto de la unicidad de la persona”: LIVIO MELINA, *Por una cultura de la Familia. El lenguaje del amor*, Pontificio Instituto Juan Pablo II para la Familia – Universidad Anáhuac, México 2013, 85.

- Considerar a la familia como sujeto importante de evangelización: "la futura evangelización depende en gran parte de la Iglesia doméstica" (FC, 52).

1.5. Algunas luces y sombras que envuelven a la Familia en México

Luces

- Existen familias con grandes valores humanos, espirituales y morales, garantía de porvenir mejor
- Tienen un sentido de lo trascendente, que da apertura al mundo de la fe y de actitudes religiosas
- Aceptación cristiana del sacrificio
- Desprendimiento y generosidad
- Gran amor a la Santísima Virgen María de Guadalupe y a la Eucaristía
- Sentido de solidaridad, capacidad de compartir
- Amor, respeto y veneración al Papa, a los Obispos y sacerdotes, a los religiosos y religiosas
- Una toma de conciencia y respeto de libertad personal
- Conciencia de la importancia a las relaciones interpersonales
- Se va reconociendo más la dignidad de la mujer
- Se estima más la educación de los hijos
- Las relaciones entre las familias se cultivan más
- Una mayor reflexión sobre el compromiso de construir una sociedad justa
- En oposición a la violencia intrafamiliar, ha surgido un gran sentido de ternura paternal y familiar
- El respeto y la vivencia sana de tradiciones familiares que fortalecen a la familia

Sombras

- Violencia intrafamiliar
- El alcoholismo y adicciones en general
- Pérdida de la opción por un matrimonio de alianza para toda la vida (fides-foedus)
- Desintegración y desinstitucionalización de la familia
- Embarazo precoz
- Divorcio, Migración
- Unión libre
- Falta de acompañamiento a matrimonios jóvenes
- Muy poca atención a familias en situación irregular
- Ausencia de una atención pastoral de los divorciados y vueltos a casar como proceso
- Poca atención pastoral y ayuda a madres solas y/o solteras
- Poco uso de los medios de comunicación social a favor del matrimonio, la familia y la vida
- Un enorme fomento de la cultura hedonista en escuelas y medios electrónicos
- Leyes contra la identidad y misión de la familia
- Ausencia de políticas familiares favorables
- Promoción de una sexualidad al margen del matrimonio y de la transmisión responsable de la vida: deficiente ecología sexual
- Difusión de otros modelos de familia como las uniones de personas del mismo sexo y su reclamo del derecho de adoptar niños
- Recurso a prácticas de reproducción asistida artificial

1.6. Desafíos que plantean estos retos a la Pastoral Familiar

- Que los pastores hagamos ejercicios de escucha de la realidad conyugal y familiar, para emprender una reflexión desde la base y organizar una acción pastoral vertebrada y transversal, con la familia como sujeto de su propia evangelización y crecimiento
- Saber leer la familia no desde un "punto de vista pastoral" solamente, sino desde el punto de vista de la familia misma, es decir, saber escucharla pastoralmente, que no es lo mismo

- Implementar una catequesis desde la temprana edad que ayude a los niños a una formación sexual integral e integrada, armoniosa y abierta al proyecto de Dios, para que conozcan el verdadero significado de la sexualidad y el amor humano
- Renovar el compromiso y el esquema de evangelización y catequesis prematrimonial que ayude a recuperar la sinergia profunda entre fe y sacramento del matrimonio, entre la dinámica natural de la vida conyugal y la acción de la gracia, entre el dato natural y el dato revelado
- Mostrar la dimensión *eucarística* del sacramento del matrimonio, en relación al tema del *amor nupcial* que une Cristo a su Iglesia
- Potenciar los elementos de la nupcialidad humana: diferencia sexual, relación en el amor, fecundidad y fertilidad y proponer oportunamente el significado esponsal del cuerpo
- Recuperar y difundir la belleza de ser varón y mujer; la conciencia de que ser padres significa ante todo ser servidores de la vida y del crecimiento de los hijos, que éstos necesitan a ambos padres y una célula familiar estable para el sano desarrollo de su personalidad: un padre y una madre, con papeles diversos y complementarios
- Promover la atención y acompañamiento a los niños de padres separados o en nuevas nupcias o cohabitación, que a menudo se quedan solos o divididos internamente entre el amor a su madre y el amor a su padre, además de las implicaciones prácticas que esto conlleva como la presencia de padres biológicos y la de padrastros y madrastras, de parejas del mismo sexo, lo cual confunde y estresa a los menores, les causa miedo, inseguridad, dolor y tendencias suicidas y un déficit educativo y afectivo que afecta el desarrollo de su personalidad
- Saber evitar la polarización o enfrentamiento entre lo masculino y lo femenino, propio de la ideología de género, que tanto daño hace al matrimonio y la familia; ciertamente se reconoce que ha habido muchas injusticias contra la mujer y hay que hacer algo al respecto, pero hay que saber proponer la relación natural de mutua complementariedad entre ambos, según el proyecto de Dios

- Elaborar subsidios para difundir el concepto fundamental de la esponsalidad como don total de la persona
- Implementar una espiritualidad conyugal y una espiritual familiar sencilla, al alcance de todos, capaz de promover la vocación común a la santidad de los miembros de la familia
- Potenciar el papel de la familia en la transmisión de la fe
- Consolidar a la familia de base matrimonial y abierta a la vida como célula de la sociedad, iglesia doméstica y lograr su formación en los valores humanos y cristianos: *¿Es el tiempo de la familia?*⁹
- Redescubrir y revalorar la presencia de los ancianos en la vida familiar
- Estructurar y promover transversalmente la pastoral familiar en cada diócesis
- Fortalecer la conciencia acerca de la importancia y la urgencia de la pastoral familiar en la parroquia y en la Diócesis
- Integrar a los movimientos de familia en el proyecto diocesano y parroquial de pastoral de conjunto y transversal
- Llevar el Evangelio en forma organizada a más familias, en la dinámica de la Misión Permanente
- Promover la dimensión social del matrimonio y la familia y fortalecerla como auténtico centro de solidaridad y el colchón de seguridad integral para tantos, una traducción natural en lo social
- Aprender a realizar Cabildeo con instituciones del gobierno, la escuela, instancias sociales y eclesiales, medios de comunicación social, para que se legisle a favor del matrimonio, la familia y la vida
- Formar agentes de pastoral familiar desde las parroquias de acuerdo a los retos que nos presenta la época
- Difusión del valor del Sacramento del matrimonio, la familia y la vida, desde un enfoque antropológico adecuado como sustento sólido del matrimonio la familia y la vida

⁹ Cfr. Mensaje de la CIII Asamblea Ordinaria de la CEM, 16-20 de abril de 2012, 5.

- Aprovechar los momentos concretos de formación, según la edad, como los sacramentos de iniciación, ya que todavía hay un buen número de familias que acuden a ellos
- Investigar el impacto en el matrimonio, la familia y la vida, de los medios masivos de comunicación y la forma como plantean la sexualidad humana
- Inculcar y difundir en la formación el valor del matrimonio como sacramento y desde su enfoque antropológico, como sustento sólido y fundamental de la familia
- Elaborar subsidios que enseñen a establecer relaciones sanas y abiertas en el matrimonio y la familia, para hacer de su desarrollo una historia de amor
- Promover consultorías matrimoniales y familiares para ayudar a manejar los conflictos, promover la reconciliación y el perdón e incluso ofrecer terapias a nivel persona, conyugal, familiar e incluso de grupo; dar apoyo para manejar el luto, las pérdidas, etc.; acompañar pastoralmente y atender los casos de lo que hoy se conoce como "orientaciones o preferencias sexuales"
- Incluir en la formación del seminario el estudio de la pastoral familiar, de modo que se vaya tomando conciencia de ésta línea fundamental y trasversal de la pastoral¹⁰
- Elaborar un proyecto de formación familiar permanente a partir de las pláticas prematrimoniales, para promover una vida conyugal y familiar sana y fuerte
- Promover un trabajo catequético formativo y progresivo de la familia en la línea de la nueva evangelización y la misión permanente (cfr. *Familiaris consortio*, 49-64), para que la familia sea no sólo objeto sino sobre todo sujeto de evangelización

¹⁰ "Pero la preparación para la pastoral familiar alcanzará en los seminarios sus verdaderas finalidades solamente cuando todos, formadores y formandos, estén convencidos de su importancia esencial e ineludible, y hagan efectivamente de la familia «el primero y el más importante» camino de su ministerio", CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, *Directrices sobre la formación de los seminaristas acerca de los problemas relativos al matrimonio y a la familia*, 06.06.95, 12.

- Implementar una evangelización y catequesis pre-matrimonial parroquial y material de acompañamiento a los matrimonios y familias, que esté bien organizado, estructurado y con fruto efectivo, para poder salir al encuentro de las familias cuando celebran algún momento importante en su vida
- Recuperar el valor del sacramento y la importancia de la vida cristiana en la familia
- Revertir la pérdida de la identidad y misión (ser y quehacer) de la familia
- Promover la oportuna y adecuada elaboración del expediente matrimonial, atendiendo los problemas del cambio de mentalidad y actitudes, falsificación de documentos, testigos falsos, etc.
- Promover la celebración fructuosa del sacramento del matrimonio: ritos, signos, etc.
- Tener en cuenta el progresivo alejamiento de la vida de la Iglesia de los fieles para saber acogerlos y reinsertarlos en la vida de su comunidad de fe
- Unificar criterios, con toda caridad y claridad, para salir hacia las situaciones difíciles y las irregularidades por las que pasan las personas y las familias
- Impementar estrategias concretas, evaluaciones objetivas, acciones, etc., para dar una respuesta oportuna a estos desafíos
- Ponderar el peso de los factores económicos que afectan la formación de nuevos matrimonios y familias
- Promover el asociacionismo y la organización de las familias para que hagan oír su voz y puedan hacer propuestas legislativas y de políticas de protección a las instituciones del matrimonio y la familia, como punto de partida para generar un cambio en la sociedad
- "Hacer de la preocupación por la familia uno de los ejes transversales de toda la acción evangelizadora de la Iglesia"¹¹
- Tener en cuenta en la pastoral familiar que el trabajo por y hacia la familia debe llevar también al compromiso de construir una cultura de

¹¹ *Ibid*, 11.

la familia, pues ella también es una institución cultural a favor del hombre¹²

1.7. Valor que se le da a la familia en nuestra comunidad

Se reconoce y acepta que en la familia mexicana se encuentran grandes valores humanos, espirituales y morales reconocidos de todos y que constituyen una fuerza vital que no sólo la sostiene en su ser, sino que son una garantía de un porvenir mejor para la familia misma y para la Iglesia y la sociedad.

1.8. Consideración de la familia en la instancia social

La familia es muy importante para la población por motivos obvios de índole socio- demográfico: es el espacio donde los individuos nacen y mediante el cual se insertan en la vida social (procesos de socialización); es el espacio privilegiado de los vínculos conyugales y de la relación profunda entre padre e hijos. La misma población hace una valoración positiva de la realidad familiar por los grandes beneficios que recibe de ella.

1.8.1. Es la institución que brinda más confianza en la sociedad

"En una escala de 0 a 10, como en la escuela, en donde 0 es no confío nada y 10 es confío totalmente, ¿Cuánto confía usted en:

<i>Institución</i>	<i>Promedio</i>
Familia	8.8
Policía	4.4
Amistades	6.4
Gobierno	5.1
Empresarios	4.9
Partidos políticos	3.8
Vecinos	6.2
La Iglesia	8.0
Los encargados de la justicia (jueces)	4.8
Compadres, comadres	7.2
Maestros	7.2
Compañeros del trabajo	6.7
Jefes	6.8

FUENTE: Encuesta de Capital Social en el Medio Urbano 2006.

1.8.2. Es el espacio privilegiado de las relaciones de solidaridad y de ayuda mutua:

1. Solidaridad cuando una persona tiene discapacidad
2. Solidaridad en eventos graves
3. Ayuda para cuidar a los hijos
4. Apoyo en problemas económicos
5. Es una institución fundamental para el desarrollo de temas de interés público
6. Es la principal fuente de la salud emocional de la población
7. Es el principal recurso social de los jóvenes
8. Un corolario: pertenecer a una familia es la mejor muestra de tener éxito en la vida

Esta información refleja lo que piensa la gente de México sobre la importancia que tiene su familia concreta en su vida diaria, o bien, lo que piensa de la familia considerada de manera general. En todas las investigaciones a las cuales se tuvo acceso, las evaluaciones fueron

¹² Cfr. LIVIO MELINA, *Por una cultura de la Familia. El lenguaje del Amor*, Pontificio Instituto Juan Pablo II para la Familia - Universidad Anáhuac, México 2013. Considérese, por ejemplo, la definición de cultura que el Papa Juan Pablo II expresó en su Discurso ante la UNESCO el 2 de junio de 1980: "La cultura es aquello por lo que el hombre llega a ser más hombre, 'es' más, accede más al ser".

notoriamente positivas; por lo mismo, no encontramos ningún estudio donde se hubiera mostrado que la familia era criticada, denostada o cuestionada por un sector destacado de la sociedad. Por consiguiente la apuesta a favor del vivir en familia es una característica fundamental de la cultura mexicana.

Por otro lado, las mismas estadísticas demuestran al final, objetivamente, que la familia, en donde los esposos y padres conviven de manera responsable y estable, garantiza a los hijos un mejor desarrollo como personas, disminuye el índice de violencia, de pobreza y se cuida mejor la salud, se tiene un nivel de educación más elevado y una mayor satisfacción y felicidad.

En resumen, la familia es el primer tema no sólo en la evangelización y catequesis, sino también en el debate cultural contemporáneo. La generalización de la experiencia de la estructura de solidaridad en la familia como violencia, enfermedades, estabilidad del empleo, se refleja en la sociedad, lo cual da origen a la hipótesis de que los valores o vicios de solidaridad pública son, en realidad, la generalización de esa estructura familiar.

Se constata que hay un proceso de secularización. En principio la misma Iglesia reconoce la legítima autonomía del mundo secular (cfr. GS, 36), pues esto significa por un lado el fortalecimiento de la libertad de los creyentes y de su compromiso de acuar en la sociedad. Pero también se constata otra corriente que es el secularismo que, en la práctica es una represión contra los creyentes, lo cual es un ataque a la libertad. Resulta que entonces la fe es ajena a la construcción de lo público y viceversa y las decisiones legislativas y políticas no se toman de cara al hombre y a la familia. Se puede notar que, a partir de los años 60s, se dio un nuevo tipo de secularismo que llevó a la escisión entre fe y familia (*fides-foedus-familia*), que repercutió en la

disminución del acto de creer y en la tendencia a no casarse y a no tener hijos, a no respetar la identidad sexual varón mujer, a separar la sexualidad del amor, del matrimonio y de la vida.

II. LA FAMILIA EN AMÉRICA LATINA Y EL CAMBIO EPOCAL CONTEMPORANEO

2.1. Tendencia del envejecimiento en México y sus mayores efectos que repercuten en la acción pastoral

La población mexicana ha mantenido un crecimiento menor en relación con décadas pasadas; se ha dado una mejora en la calidad de vida de algunos sectores de la población; el índice de mortalidad infantil ha descendido, pero la mayor esperanza de vida ha creado una curva de ancianidad, sobre todo en la población rural, mostrando índices de contracción en todo el país.

La estructura demográfica de las ciudades y grupos indígenas muestran signos claros de envejecimiento y contracción. Las proyecciones demográficas para los próximos años ofrecen rasgos preocupantes, pues más y más personas se incorporan a la población jubilada o de tercera edad, y pasan a depender de un grupo cada vez menor de trabajadores activos (invierno demográfico - pirámide poblacional invertida)

En la población urbana el índice de natalidad ha ido disminuyendo; se incrementa la actitud de un control natal promovido a nivel gubernamental y mediático y se promueve el uso de anticonceptivos. Paradójicamente, va creciendo también el caso de esterilidad en los matrimonios, a lo cual se ha respondido con un incremento en la oferta de servicios de reproducción humana asistida, de alto costo y no necesariamente con garantía del resultado deseado, lo cual genera gastos excesivos en quienes recurren a esta práctica, además de frustración y depresión. La mayor parte de la población rural tiene un

índice de natalidad por encima del índice de mortalidad, sólo que en este tipo de sociedades hace falta un crecimiento del desarrollo económico a la par para mejorar el nivel de vida.

A largo plazo, el crecimiento económico produce una estabilización de la población, debido al mayor nivel de educación de las mujeres, su incorporación al mundo del trabajo, la demora en los casamientos y al menor número de hijos debido a la urbanización y mentalidad contraceptiva. Pero esto no equivale a un aumento de la experiencia de la felicidad pues, paradójicamente, aumentan los niveles de estrés, la depresión, la violencia, los abusos, la depredación ecológica, problemas del agua, etc.

La pastoral de la Iglesia tiene actualmente el gran desafío de atender las situaciones relacionadas a la ecología humana, sexual y medioambiental. Dios ama al hombre y se ocupa de él; la Iglesia no puede hacer menos que eso pues a ella se le confió al hombre, para servirlo y cuidarlo de él en todas las expresiones y etapas de su vida. Eso le exige fortalecer su pastoral en general, cuyo centro es precisamente el hombre y, por eso mismo, renovarse en la atención dirigida a los jóvenes y a los ancianos que son las "fronteras antropológicas naturales", la memoria y el futuro de la humanidad.

2.2. Otros procesos y tendencias relevantes que debe tener presente la Pastoral Familiar en su acción evangelizadora de la familia y la sociedad

- Promover una mejor y mayor formación permanente de agentes de pastoral familiar, para hacer más efectiva la labor y el servicio a las familias y sean testigos creíbles y convincentes del Evangelio del Matrimonio, la Familia y la Vida
- Buscar métodos adecuados a la realidad que se quiere atender (urbano, semi-urbano, "tribus urbanas", rural, obrero, etc.)
- Formación de centros especializados de investigación y terapia, con personal capacitado para prestar atención a diversos problemas de la familia, sus miembros, sus dinámicas de relación

- Aprovechar los medios de comunicación masiva para llegar a más personas
- Tener en cuenta de que tiene que trabajar en una sociedad pluralista y que debe emprender el diálogo en un ambiente que se quiere construir democráticamente, es decir, desde la diferencia de opiniones, la libre expresión del punto de vista propio en el respeto de los otros
- Tener la convicción de que la laicidad del Estado no equivale a la laicidad de la sociedad, en la que debe existir la libertad religiosa y la libre expresión de la visión católica sobre el matrimonio, la familia y la vida, en el respeto a los demás
- Tener en cuenta de que, aunque sus puntos de vista no sean aceptados por todos, esto no quiere decir que la Iglesia deba renunciar a promover la reflexión y el debate ético sobre el tema del matrimonio, la familia, la vida, la ecología, la trascendencia, etc.

2.3. Fuentes de esperanza para la familia que están surgiendo ante las adversidades

La familia sigue siendo en una institución natural, eclesial, social y cultural reconocida y apreciada, a pesar de todos los elementos en contra que se van manifestando como fruto de la globalización. En la gran mayoría de las familias se constata la presencia de valores humanos y cristianos que la hacen un baluarte de la sociedad, de la Iglesia y de la cultura.

Las familias han asumido diversas responsabilidades como la asistencia económica, el cuidado de los adultos mayores etc. Es decir las familias ahora son como una red básica de protección para la persona, especialmente cuando entra en situación de riesgo y existe una dinámica solidaria entre los miembros de la familia haciendo suyas algunas otras funciones sociales.

Otras fuentes de esperanza son las diversas organizaciones civiles a favor del matrimonio y la vida, el Consejo Nacional de Bioética y Consejo Nacional de Laicos, que aportan su experiencia profesional para la formación y defensa del matrimonio, la familia y la vida, en campos específicos. Los movimientos y asociaciones católicas que en unidad y comunión se adhieren en la participación de la vida de la Iglesia. Y algunos medios de comunicación como agentes eficaces y efectivos para difundir en la comunidad el plan de Dios para la familia.

2.4. Interpretación del papel de la familia en América Latina en medio de la crisis de la modernidad latinoamericana

Hoy, en México como en otras naciones de América Latina, la familia enfrenta enormes desafíos, que influyen directamente en su vida, en su estabilidad y en su prosperidad. En consecuencia las familias latinoamericanas tienen la oportunidad de ser las primeras protagonistas de un proceso de cambio. No están indefensas. En primer lugar debe re-descubrir y recuperar su naturaleza, sus derechos y su potencial. Es necesario proponer la elaboración de *políticas familiares* que respeten los derechos y la autonomía de la familia y que se basen en un cuidadoso análisis político, social y económico de la vida familiar; las políticas sobre educación no pueden considerarse solamente desde un punto de vista económico, sino que deben tender al *desarrollo integral* de la persona y de la sociedad. Esto requiere una referencia constante a los valores morales-éticos personales y sociales. Las buenas políticas necesitan la autoconciencia y la motivación de la familia. La institución natural de la familia a menudo hace mejor lo que intentan hacer instituciones más grandes. La familia no debería delegar al Estado sus derechos inalienables y sus responsabilidades. Por el contrario, mediante procesos democráticos de participación, la familia debería hacer que el Estado reconozca su

naturaleza institucional real y antecedente, su autonomía, sus derechos y su valor en cuanto a ser comunidad adaptable del futuro. Las familias tienen que asociarse, organizarse y proponer legislaciones y políticas familiares que ejerzan una decisiva influencia educativa y económica en particular, formando nuevos responsables para el futuro.

2.5. Algunas fortalezas y debilidades de la familia en la postmodernidad

Debilidades

- El valor de la familia no es tomado en cuenta por la mayoría de los gobernantes y también por algunos miembros de nuestra Iglesia (Obispos, sacerdotes, consagrados, asociaciones, etc.)
- Sólo es tomada en cuenta por intereses políticos
- No ocupa un lugar prioritario en el diseño de políticas públicas, ni en los planes pastorales de algunas Diócesis
- No es reconocida jurídicamente como una institución social
- No se le valora como sujeto activo y dinámico de su propio desarrollo
- Es influenciada por ideologías que no respetan la antropología adecuada, sino que proponen visiones desarticulantes de las relaciones entre el varón y la mujer, entre los miembros de la familia; inducen a uniones fuera del matrimonio, uso de la sexualidad al margen del amor, del matrimonio y de la vida
- Se pretende poner como base la cultura contemporánea y no la naturaleza humana ni la visión de fe acerca del amor humano

Fortalezas

- La familia es mucho más que un entorno social: es en primer término el lugar en el que se genera la vida, en el que acoge y se guía al ser humano a su realidad plena y se le posibilita para que desarrolle su capacidad de ser sociable y trascendente

- Impulsa el bienestar de las personas, promueve el respeto para la convivencia social, coadyuva a la madurez política y facilita los medios para que sus miembros transformen las condiciones de vida desde una perspectiva integral de desarrollo humano, en un clima de justicia y de paz.

- Las raíces que integran a una familia son los valores, tradiciones y costumbres que se viven en el seno familiar, lo que da por resultado la unidad familiar

- La familia construye capital social haciendo vida los valores y virtudes que son percibidas como positivas por la sociedad: apego, lealtad filo-parental que genera cohesión, sentido de pertenencia, seguridad, confianza, solidaridad, y reciprocidad.

2.6. Algunas fortalezas y debilidades de la Pastoral Familiar ante este desafío cultural y político

Fortalezas

- La primera gran fortaleza es la familia misma, por todo lo que es, por ser patrimonio de la humanidad, célula vital de la sociedad, comunidad íntima de vida y amor, escuela de la fe y la vida social, primer seminario y casa de formación, primera escuela de la paz y la solidaridad

- La abundancia y riqueza del Magisterio de la Iglesia acerca de la familia (*Familiaris consortio* y, particularmente, los documentos frutos de las reuniones del CELAM en Río de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida entre otros)

- El Directorio Nacional de Pastoral Familiar, 2005, que ofrece a los Señores Obispos y demás agentes, especialmente a las familias, directrices de pastoral familiar para lograr que las familias, siendo evangelizadas, se conviertan en evangelizadoras y lleguen a ser con eficacia, células vitales de la Iglesia y la sociedad, a fin de llevar a cabo la tarea de un desarrollo integral y sostenido. Este ha sido de

gran ayuda para implementar la Pastoral Familiar en los diversos niveles nacionales, provinciales, diocesanos y parroquiales, sumando los esfuerzos de múltiples iniciativas que han enriquecido el quehacer pastoral dentro de la pastoral de conjunto

- Hay que destacar el incremento de agentes de pastoral formados, de la participación de movimientos y asociaciones al servicio de la familia, del surgimiento de iniciativas en orden a hacer una pastoral familiar, atendiendo los casos difíciles de las familias y las situaciones irregulares

- La voz del Episcopado Mexicano, que en la últimas tres décadas ha sonado con gran fuerza y ha marcado el caminar de la Iglesia a favor de la familia a través de las diversas instancias pastorales y sobre todo de la Pastoral Familiar

- Sin duda, también son una fortaleza las Asambleas plenarias del Episcopado llevadas a cabo en mayo de 2003, en Monterrey, en donde los Obispos mexicanos reflexionaron sobre el tema "La familia santuario de la vida, buena nueva para el Tercer Milenio" y donde los Sres. Obispos en su mensaje final enfatizaron: "¡Basta a toda destrucción de nuestras familias! Nos comprometemos a atender esmeradamente a la familia desde nuestro ministerio. Con toda la fuerza de la Nueva Evangelización, llamamos hoy a nuestros sacerdotes, a los consagrados y a los laicos a establecer un compromiso firme y audaz por anunciar, celebrar y servir el Evangelio del matrimonio, de la familia y de la vida en un espíritu de comunión" y, finalmente, subrayaron: "Reiteramos nuestra opción por la familia, como prioridad básica de nuestra pastoral para que sea santuario de la vida, se promueva la paternidad y maternidad responsables a la luz del Magisterio".

- En la Asamblea de Abril del 2012 en donde el tema fue "La misión de la familia en la verdad y la esperanza en el México del tercer

milenio”, en donde se les presentó el estudio científico “La familia recurso para la sociedad”, y pudieron conocer la realidad de la familia en la actualidad y la interpretación teológico-pastoral sobre la encuesta realizada, y en donde, finalmente, los Sres. Obispos determinaron líneas de acción pastoral para sus Provincias y Diócesis particulares y en su mensaje final afirmaron: “Nuestro compromiso pastoral nos impulsa a ir al encuentro de todos los matrimonios y familias en sus más variadas circunstancias. Con toda la Iglesia, queremos mostrarles el rostro misericordioso de Dios, manifestado en Cristo Jesús, y compartir su dolor, en la fe, la esperanza y el amor... -Familia- Admiramos la grandeza de la vocación y misión que has recibido de Dios. Queremos animarte a vivirlas, queremos impulsarte a realizarlas y queremos llamar a todas las demás instituciones, religiosas y civiles, a ayudarte a ser lo que Dios quiere que seas, y a consolidarte, promoviendo todo aquello que necesitas para cumplir tu misión, y evitando lo que pueda perturbarte, dañarte o hacerte sufrir. Te invitamos a creer en el proyecto de Dios, a madurar en tu fe, y a experimentar la alegría de educar y transmitir esa fe como discípula misionera de Cristo”

Debilidades

- Contradicciones entre la fe y la vida. Los datos que se han revisado nos muestran una primera conclusión: hay un divorcio y mucha disparidad entre la fe y la vida. Por una parte se nota una clara identificación religiosa ya que la mayoría de nuestras familias se manifiestan católicas, no solo porque están formadas por bautizados y participan de otros sacramentos, sino porque realmente se sienten dentro de una amplia tradición de fe que se manifiesta de muchas formas. En el nivel de pensamiento y criterios de juicio aparece con toda claridad el respeto a la vida, la valoración de los lazos familiares

como lo más importante para el desarrollo personal, incluyendo el reconocimiento de la unión y fidelidad conyugal como lo más deseable para la estabilidad familiar; aún en medio de conflictos, hay un razonable esfuerzo de la mayoría para vivir el sentido pleno de familia.

- Sin embargo aparecen muchas opiniones desconcertantes y algunas actitudes y acciones contradictorias, como por ejemplo, para muchos y especialmente para las generaciones más jóvenes, el matrimonio ha dejado de ser una prioridad en los proyectos personales, no se diga la formación de una familia y la consiguiente transmisión responsable de la vida y la educación de los hijos. Es más importante la realización personal, especialmente en el caso de la mujer, por lo que el matrimonio y la formación de una familia son factores que parecen contrarios a esa realización. Para otros, los de mayor edad, el matrimonio entendido como un compromiso para toda la vida, comienza a verse más como una carga que como un ideal y, sorprendentemente, aumentan los divorcios entre matrimonios con muchos años de convivencia. Son muchos los que viven un drama por la separación pero al final, después de la ruptura, han reencontrado un espacio nuevo de libertad y aparente tranquilidad que les hace portadores de una nueva propuesta secularista: hay algo mejor que el matrimonio: el divorcio. No deja de haber amargura en las expresiones, pero en la mayoría de los casos, no hay deseos de regresar a los ideales anteriores ni de asumir la fatiga ética que esto comporta. La fragmentación de la vida matrimonial y familiar es profunda en el nivel existencial.

- Lo más grave aparece en las opiniones divididas y confusas sobre el aborto, la reproducción humana asistida o el significado de la homosexualidad, donde muchas veces por falta de valor para afirmar

las convicciones o por el oportunismo político del momento, se niegan los propios principios de fe y de convicción doctrinal católica.

- Una gran desorientación se recibe por parte de quienes se han pretendido constituirse en los educadores de las conciencias y las costumbres de miles y miles de familias: los medios de comunicación masiva, especialmente la televisión. Por supuesto, detrás de estos medios encontramos personas con nombre y apellidos, con rostros y voces concretas, que se convierten en líderes de opinión. Se multiplican los programas de discusión donde se presentan conflictos reales de la vida matrimonial y familiar, pero se proponen soluciones que pasan por encima de los valores, los principios o los compromisos. La ideología de la realización personal, "ser uno mismo" y sus derechos individuales, equivale a dejar fuera a los demás, considerados como un obstáculo para la propia realización. Los jóvenes están pasando rápidamente al espacio virtual de la Internet, donde ya no hay ni siquiera discursos sino una comunicación monosilábica y autista sin propuestas ni compromisos.

- Aunque todavía se percibe una firme convicción de que la familia se forma a partir del matrimonio formal y estable, aún como experiencia personal (el 96.2%), y la aceptación también de algunas variantes con ciertas limitaciones como puede ser la madre sola/soltera o padres divorciados (un promedio del 88%), lo que más llama la atención es que se dé un altísimo porcentaje a la aceptación de las uniones libres (92.6%), y una creciente aceptación a las uniones homosexuales (casi el 30%), no obstante que la existencia de las mismas es absolutamente insignificante en las estadísticas (a lo más el 1% aún en sociedades altamente secularizadas). Esto nos muestra la influencia, dentro de la comunidad cristiana, del pensamiento relativista de la cultura contemporánea altamente difundido por los

medios de comunicación. Su efecto no es inmediato, pero sus consecuencias tarde o temprano se van manifestando de una generación a otra, ya que junto al crecimiento del relativismo cultural está el decrecimiento de la comunicación de la fe religiosa y la práctica católica en la propia familia.

III. FAMILIA Y SOCIEDAD CONTEMPORANEA

3.1. Algunas transformaciones del entorno social en México que han modificado la realidad de la Familia

Ha aumentado:

- Las separaciones y los divorcios, al igual que las segundas nupcias o cohabitaciones
- El número de familias compuestas está creciendo
- Las relaciones premaritales van en aumento en las mujeres jóvenes
- El número de mujeres que trabajan fuera del hogar ha crecido
- El número de familias que vive en la pobreza ha aumentado
- Hay más progenitores solteros, sobre todo mujeres
- Hay una gran variedad de modelos de vida familiar
- Ha aumentado la edad en la que los jóvenes se casan
- La familia nuclear sigue predominando en la composición de los parentescos
- A mayor escolaridad, aumenta la reducción del tamaño de las familias
- El varón se relaciona cada vez más con los hijos y su educación
- El fenómeno de la migración, los problemas económicos, la drogadicción y alcoholismo, acelera la desintegración familiar
- La violencia intrafamiliar está presente y con mayor agresividad en los hogares en donde no hay un matrimonio, sino pareja y familias reconstituidas

- La pretensión de equiparar las uniones entre personas del mismo sexo con el matrimonio y aun con la familia a través de la exigencia de éstas de poder adoptar niños

Ha disminuido:

- El tamaño de la familia.
- El vínculo entre la sexualidad humana y la procreación en el marco del matrimonio
- Los principios religiosos y éticos tradicionales han perdido fuerza y control
- El rol de único proveedor del hogar
- La división del trabajo intrafamiliar no iguala en responsabilidades el papel del varón con el de la mujer, ésta sigue siendo mucho más responsable del trabajo doméstico, el cual debe realizar de manera paralela a sus responsabilidades laborales fuera del hogar, ocasionando con ello una situación de injusticia con consecuencias negativas en su equilibrio emocional y su salud física, que se refleja en una atención a los hijos de baja calidad

3.2. Algunas explicaciones causales

- **Factores sociales** (Injusticia social, brecha mayor entre ricos y pobres, delegación de la educación de los hijos al Estado o a la Iglesia, grupos indígenas marginados)
- **Factores culturales** (Choque de culturas y pérdida de valores tradicionales; nuevas ideologías)
- **Factores educativos** (Educación superficial y en algunos casos deficiente, abandono de estudios por factores económicos)
- **Factores políticos** (No hay programas a favor de la familia, iniciativas en contra de la estructura familiar y dignidad de las personas)
- **Factores económicos** (Desempleo, incertidumbre económica, trabajo de los dos cónyuges)

• **Factores religiosos** (La familia en general es religiosa, no obstante, es una religiosidad frecuentemente superficial o distorsionada; en muchos sectores predomina la ignorancia, la superstición, el infantilismo, el fanatismo, secularismo; proliferación de sectas religiosas)

• **Factores de nuestra sociedad.** (Acentuación hacia el egoísmo, búsqueda del dinero, placer, poder, prestigio y fama, con consecuencias como corrupción, pornografía, drogas prostitución, violencia, madres solas/solteras, niños en situación de calle, uniones de género)

3.3. Algunos puntos que debe atender con especial atención la Pastoral Familiar para ser garante de la dimensión comunitaria de la familia y el matrimonio

El Papa Juan Pablo II afirma que la familia es una realidad viviente llamada a desarrollarse y crecer. La misión de la Pastoral Familiar es acompañar a la familia en todas las fases de su desarrollo y no sólo a las familias cristianas cercanas, sino a las familias en general, y en particular a aquellas que se encuentran en situaciones difíciles o irregulares. Esto hace que la Pastoral Familiar tenga características especiales que hay que tener en cuenta.

La pastoral familiar debe ser una pastoral diferenciada, preventiva, emergente, progresiva, permanente, transversal e integrada en la pastoral de conjunto:

Una **pastoral diferenciada**, es decir, tiene que contar con sus métodos propios, constantemente actualizados y adaptados a las circunstancias cambiantes de la familia y de los tiempos. No se puede hacer 'una' sola y única pastoral con un único método para todo y para todos.

Una pastoral preventiva, es decir, tomando en cuenta que la preparación debe ser remota, próxima e inmediata, es decir atender las causas y tomar medidas para prevenir desde ellas el desarrollo y crecimiento de la familia.

Una Pastoral emergente (se va haciendo ella misma). La situación de cambios por la que está pasando la familia le pide a la Pastoral Familiar renovarse constantemente si no quiere quedarse atrás en su misión de acompañar a las familias. Para esto se necesita analizar constantemente la realidad, reflexionar sobre ella y, desde el Evangelio del matrimonio, la familia y la vida hacer propuestas oportunas para el momento por el que atraviesa la familia. De allí que la Pastoral Familiar debe ser progresiva, incluso en el sentido de que debe seguir a la familia, acompañándola paso a paso en las diversas etapas de su formación y desarrollo pues, por ejemplo, una tarea tan importante como es la evangelización "*depende en gran parte de la Iglesia doméstica*".

Una Pastoral permanente, no sólo coyuntural o sectorial sino total y continua, bien organizada dentro de la pastoral orgánica y de conjunto en la que puede llegar a ser un eje vertebrante. La Iglesia, por tanto, no puede dejar nunca de anunciarle a la familia lo que ella es desde el proyecto de Dios, de acompañarla y de ayudarla para que ella sea el sujeto de su desarrollo y crecimiento. Es una opción concreta de la misión permanente de la Iglesia y para ello tiene que aprender a escuchar a las familias

Una pastoral transversal e integrada en la pastoral de conjunto, es decir, debe tomar en cuenta de que debe procurar trabajar con todas las demás dimensiones de la pastoral, abrirse a las aportaciones de éstas e interactuar con ellas mediante programas y

proyectos conjuntos para proveer a la familia de los elementos que necesita para reconstituirse.

3.4. Funciones sociales que la familia mexicana sigue cumpliendo realmente

Estudios empíricos sobre la familia han demostrado la influencia de ésta en la conformación del capital social, en el campo de los servicios de salud, la educación, la solidaridad, la confianza, el manejo de poder, la supervivencia de los inmigrantes, el rendimiento educativo, el cuidado de los ancianos y personas con capacidades especiales, como factor de apoyo en las situaciones de desastre y crisis económicas y fundamental para el desarrollo de temas de interés público.

3.5. Algunas funciones sociales que le han sido arrebatadas

Estrategias sociales políticas, demográficas, fiscales, económicas y muy especialmente las educativas y las relacionadas con la bioética (aborto, fertilización asistida, procreación humana, eutanasia, etc.), al no tener como centro la dignidad y la verdad de la persona, minan a menudo la familia, no la tienen en cuenta y la afectan directamente. De ese modo, se produce un grave daño al crecimiento social, político y económico, de las naciones y de los pueblos. Mucho puede hacer la Iglesia si impulsa, en un servicio de mediación, la comunicación entre la familia y las instituciones legislativas, gubernamentales, educativas, culturales, económicas, políticas, etc.

3.6. Tendencias de la evolución social en México que están favoreciendo o desfavoreciendo a la familia:

- **La Globalización:** La globalización está impactando fuertemente en la reestructuración de nuestro modo de vivir y genera

megatendencias que afectan a la familia. Hay tres campos en los que es evidente su influencia: *La economía, la política y la cultura*. Ello implica la necesidad de modificar las formas y los contenidos de todos los procesos educativos, en todos los niveles y grados dentro de las diferentes zonas globales. También implica la cultura, la tecnología, la educación y la salud

- Debemos hacer que la globalización esté al servicio de la gente (universalizar la solidaridad), pues se requiere de una globalización ética y de la solidaridad, encaminadas a favorecer la dignidad humana, en el marco de un humanismo ético que nos permita repensar el rumbo y sentido de la vida; el protagonista de la globalización tiene que ser la persona humana y, en una sociedad desprovista de valores, deben darse los principios éticos y morales

- Frente a la globalización hay que saber proponer los valores y buenos hábitos de la familia en nuestra cultura que ama la familia, es decir, globalmente (pensar globalmente – actuar localmente), desde los cuatro pilares del matrimonio cristiano que es la unidad, indisolubilidad, fidelidad y apertura a la vida, base esencial de la familia cristiana, para que ésta sea una comunidad de vida y amor desde la comunión de personas

- **La influencia de los medios de comunicación :**

La dinámica de la familia a partir de la influencia de los medios de comunicación y las redes sociales ha cambiado, se ha producido una dispersión espacial/virtual de los miembros de la familia en el contexto físico del hogar. En las sociedades que están utilizando más intensamente la información y los conocimientos en sus actividades productivas, está aumentando significativamente la desigualdad social. Crecimiento económico y aumento de la desigualdad han comenzado a ser concomitantes.

- **Las nuevas tecnologías**

Los avances científicos y tecnológicos han supuesto cambios muy rápidos; no ha sido posible que el hombre pueda interiorizarlos

(humanizarios) y adaptarse a las nuevas exigencias que estas transformaciones van imponiendo al mundo de la cultura y que afectan a la familia en dos planos:

- **Al Interno:**

La familia necesita un marco de referencia para guiar, orientar y educar a sus hijos, porque sumergida en un mundo cambiante, cuya inestabilidad e incertidumbre fomenta inseguridad y miedo, se encuentra confundida, las viejas creencias, los valores vividos, en definitiva, la educación recibida se muestra obsoleta para educar a la generación actual.

- **Al Externo:**

La familia se encuentra en un medio de contrastes ante los cuales se siente sobrepasada, y se pregunta cómo responder a las demandas de sus hijos que están fuera de los esquemas de sus propias experiencias y vivencias.

3.7. Algunas formas en que el Estado actúa de modo intrusivo o defensivo en el ámbito de la familia y sus razones

Hay toda una estrategia no favorable al matrimonio, a la familia y a la vida que se está trabajando al más alto nivel de los gobiernos, tratando de influir en las políticas públicas. La preocupación de fondo parece ser legítima en un primer momento: la sobrepoblación de la tierra y el agotamiento de sus recursos naturales, pero las soluciones propuestas pasan por encima del más elemental de los principios: el respeto a la vida humana y con ello a la naturaleza y dignidad humana. Todo esto ha provocado un desajuste moral en la sociedad contemporánea afectando a los individuos y a las instituciones.

IV. ALGUNAS PREGUNTAS PARA EL DIÁLOGO CON EL PRESIDENTE DEL PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA

MONS. VINCENZO PAGLIA

La común preocupación por escuchar y ayudar pastoralmente a la familia ante los desafíos inéditos que la desafían en la actualidad, nos lleva a preguntarnos y a preguntar:

1. ¿Nos puede compartir las razones en el corazón del Santo Padre para dedicar dos Sínodos al tema de la Familia y sus principales desafíos en el contexto de la Evangelización?
2. Según el PCF, ¿cuáles serían hoy los tres principales desafíos para la pastoral familiar?
3. ¿Algunas sugerencias para poder escuchar mejor a las familias?
4. ¿Cómo lograr un intercambio eficaz y sistemático de los principales logros pastorales a favor de la familia en los diferentes niveles (parroquial, diocesano, nacional e internacional)?
5. Sugerencias para implementar un diálogo serio y continuado con los gobernantes, legisladores, educadores, intelectuales y científicos a favor de una visión antropológica y natural del matrimonio, la familia y la vida
6. ¿Qué apoyos nos puede ofrecer el PCF para formar agentes de pastoral familiar?
7. Perspectivas para los Sínodos de la Familia.